

# ALMAGRO

*Este pueblo maravilloso donde nací  
y al que en mi profundo sentir  
le dedico un momento de mi vida*

Si te ensalzan caminantes  
con solamente pasar  
¿Yo que he nacido en tu seno  
como no te he de alabar?  
Naciste en el Siglo XIII  
con el nombre de **Almagrib**  
eras simple **castillejo**  
y a lo largo de los tiempos  
la Orden de Calatrava  
te convirtió en adalid.  
Llegastes a ser cortesano  
cuando Alfonso X el Sabio  
de entre todos sus dominios  
te eligió de soberano.  
Allá en el Siglo XVIII  
un rey que fue Carlos IV  
piropeando a tus hijos  
ennobleció tu **retrato**.  
Todo aquel que te visita  
y sondea en tu pasado  
se retira conmovido  
por no ser hijo de Almagro.  
Tuviste una recia estirpe  
y como el Ingenioso Hidalgo  
tienes tu gesta en la historia  
por tu **glorioso** pasado.  
Fuiste la joya brillante  
de la Llanura manchega  
con los nobles caballeros  
que **engrandecieron** tu historia.  
También, de lo improvisado  
brota un hijo predilecto  
llamado... **Diego de Almagro**  
que encumbró tanto tu nombre  
como a La Mancha querida  
lo hizo... el **buen Quijano**.  
No soy docto en poemas,  
en palabras parco sí,  
pero, como Almagreño que soy,  
doy rienda a mis sentimientos  
ahora que te estudio a ti.

A. BRIÑAS

# EL NIÑO

*(Sucedió tal como lo escribo  
A Félix, mi hijo de 3 años.*

Un niño se preguntaba  
cuándo se iba a acostar:  
¿Porqué las mamás no lloran  
como hacemos los demás?  
"Yo lo hago por lo menos  
dos o tres veces o más,  
por el día y por la noche  
si estoy malo, mucho más".  
¿Por qué no llora mi madre?  
¿Es que no sabe llorar?  
Si le pego una patada  
y un puñetazo además,  
ella me grita y me riñe  
pero no llora jamás.  
¿Es que no le hago daño?  
¿Es que no sabe llorar?  
"Yo creo que sí le hago  
pues siempre dejo señal".  
Entonces, ¿Por qué no llora  
como hacemos los demás?  
¡Mamá! ¡Ven que tengo miedo!  
quédate hasta que me duerma  
cuando me duerma, te vas.  
Mamá, yo te quiero mucho,  
eres la mejor mamá.  
Quiero estar siempre contigo,  
no separarme jamás.  
Al oír estas palabras,  
la madre empezó a llorar,  
lloró como cuando niña,  
lloró como hacía tiempo  
no había podido llorar.  
El niño la contemplaba  
sin siquiera pestañear,  
¡Está llorando mi madre,  
pues sí que sabe llorar!  
Se acostó sobre su almohada,  
de nuevo empezó a pensar  
"Llora cuando yo la quiero"  
¡Qué raras son las mamás!

M. MATEU

## EL RINCÓN DEL MONAGUILLO

Nuevo ambiente  
viernes y sábados



**TABERNA TAURINA**

*Santo Domingo, 16 – Teléfono: 86 12 28 – ALMAGRO*